



Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)

ISSN: 0185-1284

ISSN: 2448-878X

rlee@ibero.mx

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México

México

Banderas Martínez, Sarah

Diarios jóvenes en una pandemia. Los registros de la Prepa Ibero Puebla

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. L, núm. Esp.-, 2020, pp. 231-240

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México

México

DOI: <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.107>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27063237004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEI
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Diarios jóvenes en una pandemia. Los registros de la Prepa Ibero Puebla Diaries of Youth in a Pandemic. The Records from the Ibero Puebla High School

Sarah Banderas Martínez
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA, MÉXICO
sarah.banderas@gmail.com

*...escribir mi diario en estos días ...me ayuda mucho porque
es como hablar internamente y de una manera muy abierta,
porque es como si estuviera platicando conmigo
mismo, entonces eso me gusta mucho*

(Isaac, 10/04/2020)

*Seré honesto, sé que otros días he aprendido cosas,
pero sinceramente hoy fue un día un poco triste,
pero en su mayoría normal, entonces sólo puedo decir que
me gusta tener esta tarea [escribir un diario]
porque incluso aunque me sienta triste, me gusta contar
mis experiencias de lo que me pasa en estos días...*

(Pablo, 19/04/2020)

Con la revolución de las tecnologías de la información y la consecuente invasión de las redes sociales, la práctica de la escritura en los jóvenes se ha vuelto casi obsoleta. Desde hace un par de años, ellos recurren a la fotografía o a la filmación para dejar evidencia de su día a día, bajo el entendido de que, sin imagen, no hay registro de su existencia. En la mayoría de los estudiantes, la escritura no es considerada una alternativa viable de autorreconocimiento, ni un medio propicio para dejar constancia de sus vivencias, de ahí que muy pocos tengan o hayan tenido la experiencia de escribir un diario. Pero, ¿qué sucede cuando los escenarios de la vida propia se reducen a uno solo; cuando los espacios de ejercicio de la independencia desaparecen repentinamente? ¿Qué virtudes podría ofrecer ese anticuado instrumento de creación literaria denominado diario?

Un diario es una herramienta de autoformación que ayuda a configurar y a recrear los pensamientos, sentimientos y, sobre todo, la palabra y la acción (Jurado, 2011).

Académicamente, un diario es un mecanismo que permite poner en práctica la gramática y la sintaxis mediante el empleo de todos los modos discursivos, y es uno de los textos personales históricos que deja testimonio del pasado del autor.

De igual forma, el diario contribuye al desarrollo de las tres esferas que componen al ser humano: ética, estética y cognitiva pues, a través de un proceso dialéctico, se manifiesta una composición literaria que confronta a su autor con sus credos, ambiciones, apegos, prejuicios, conocimientos, volviéndolos reveladores para sí mismo.

Por todas esas razones, desde hace cinco años la Prepa Ibero Puebla (PIP) incluye la escritura de un diario como parte del proyecto final en la guía didáctica de segundo semestre. El diario se suma a otros proyectos de textos personales históricos que, en conjunto, conforman el libro personal del alumno, el cual da cuenta de su pasado: su origen, su crecimiento y sus procesos humanos. La metodología del diario consiste en describir, en mínimo media cuartilla, sus actividades del día y, a manera de conclusión, elaborar una reflexión sobre estas vivencias.

En el semestre de Primavera 2020, los alumnos redactaron su diario durante un mes y medio: del 30 de marzo al 15 de mayo, periodo que abarcó el inicio y la continuación del confinamiento por la pandemia del coronavirus. Los diarios de estos alumnos tienen especial relevancia por el contexto histórico que los obligó a recluirse, súbitamente, en un único espacio físico, sin oportunidad suficiente para asimilarlo.

La diferencia entre estos diarios y los de ciclos escolares anteriores es muy significativa. Se percibe visiblemente un ejercicio de introspección, de concienciación, autodescubrimiento y valoración mucho más serio, profundo y formal que es producto de dos factores: el de experimentar una situación completamente extraordinaria en el mundo (y que posiblemente no vuelva a ocurrir en sus vidas) y el tiempo libre que esa situación les ofreció. Para ellos, el diario se convirtió en un texto discursivo útil para sobrellevar la crisis sanitaria y resignificar su existencia a partir del aislamiento. El diario

trascendió el sentido de evidencia académica (que regularmente le otorgaban) y se convirtió en la personificación de su identidad; materializó la apropiación de su interioridad en un espacio digital íntimo, liderada por la máxima ignaciana: “El examen de conciencia es siempre el mejor medio para cuidar bien el alma”:

Este día para mí fue reflexivo en lugar de contar literalmente lo que hice en el día, porque no he hecho muchas cosas. Creo que mi diario será básicamente para desahogarme y decir lo que siento respecto a la situación mundial actualmente, si pasa esto ahora no me quiero imaginar qué pasará en un futuro. ...creo que esto le va a servir a la sociedad, en verdad, a tener un cambio interior en sí mismos (Emiliano, 8/04/2020).

Toca empezar una nueva actividad, un diario, que igual en estos días no es tan mala idea, me gusta pensar que dentro de un tiempo leeré este texto y recordaré estos días como un aprendizaje, como algo que, sí, lastimeramente nos tocó vivir y, sin más, tuvimos que pasar (Juan Pablo, 30/03/2020).

Bueno, ésta es mi cuarta semana escribiendo el diario y me estoy sintiendo bien porque creo que es una actividad bonita que me ayuda a manejar mis emociones, entre otras cosas (Ximena, 20/04/2020).

Lonergan (mencionado en Espinoza, 2012) llama a la construcción de una teoría de la formación de la conciencia a través de una reflexión más orgánica y articulada, que no se limite simplemente a destacar la importancia de la conciencia humana en general, sino más bien, se identifique con una formulación profunda y precisa de la vida intencional del sujeto. En este sentido, la educación debe ayudar al educando a alcanzar la realización de la propia realidad humana, con la mira puesta en una mejor contribución a la vida social, desde la autotrascendencia hacia la autenticidad humana. Al respecto, la Dra. Hilda Patiño Domínguez, académica en el posgrado en educación en la Universidad Iberoamericana Puebla, considera que la educación es un proceso de humanización, de autoapropiación, en el

que la persona –acompañada en su formación por otras personas–, va desarrollando conciencia de sí misma y volviéndose dueña de sus emociones, lo que contribuye a hacerla capaz de interpretar el mundo para adaptarse a él y transformarlo (De Regil y Romero, 2020).

En este contexto, la escritura de un diario en un sentido terapéutico –que sirve para descargar las tensiones de quien lo escribe como un proceso de catarsis personal– y en un sentido introspectivo –cuyo contenido se vuelve sobre uno mismo (Holly, 1985, en Zabalza, 2004)–, permitió a los estudiantes construir un puente entre su realidad y sus emociones y potenció su criticidad a partir de analizar su relación con su entorno, dando como resultado seres más juiciosos y compasivos:

Hoy, al igual que ayer, hice un par de cosas pendientes y puse mi asistencia en mis clases, estoy un poco atrasado en cuanto a mis compañeros, parece que ellos ya agarraron el ritmo de las clases en cuarentena, mientras que yo no puedo agarrar el ritmo de mi familia ni siquiera, me siento completamente desfasado, pareciera que todos ya tenían una idea de qué hacer menos yo, me parece gracioso, pero me asusta. Por otra parte, me siento solo y creo que nunca me había sentido tan solo... (Yohualli, 22/04/2020).

En este día me doy cuenta que algo no va muy bien conmigo emocionalmente, pero lo más terrible es que no sé qué es ni de dónde procede ...no estoy a gusto conmigo mismo y estoy triste. Hoy fue bastante difícil sacar una reflexión y eso mismo es la reflexión, el humano no puede vivir día a día sacando reflexiones importantes, pues al parecer tiene dos estilos: vivir el día o procesar el día, mucha gente cae en la primera y es la gente que vive sin trascender, aunque también existe la otra parte (minoría), la cual trasciende... (Gerardo, 25/04/2020).

Ya por fin se acabaron las clases, necesito unas semanas para encontrarme y hablar conmigo misma, estoy alejando a la gente que realmente quiero por estar enojada, simplemente me desespera no tener nada nuevo que contarles y que el único tema sea el coronavirus. Realmente lo escucho en todas partes, sólo se habla de esto y me da miedo, me da miedo perder a mis abuelos, la situación en el

país y no tener ni la menor idea de qué hacer en estos casos (Alexa, 5/04/2020).

Es notorio que el confinamiento (como una situación que jamás consideraron vivir) los condujo hacia el reencuentro consigo mismos, a la aceptación de sus fortalezas y sus debilidades, a descubrir que sus zonas de confort y sus sitios de esparcimiento son vulnerables y a hacer intentos reales de manejar la frustración por los planes perdidos:

También pienso que he estado ocupada con el intentar adaptarme al sistema *online* y más siendo líder de equipo ... lidiar con la decepción de que no todo lo estoy haciendo bien o a la manera en la que estoy acostumbrada. He estado intentando prepararme mentalmente para convivir un tiempo indefinido con las mismas personas y crear estrategias para que no se vuelva un caos la casa y que mi rutina siga normal o hasta mejorarla (Valeria, 15/04/2020).

Hoy mismo tuve uno de esos días en los que me rindo, me siento abrumada y gasto mi tiempo en actividades inútiles. Me cuesta mucho entender por qué tengo el mejor promedio del salón cuando soy tan irresponsable (Michelle, 28/04/2020).

La conclusión que tengo de este día es que, como las clases son en línea, a veces es más difícil de entender los temas, con esto me refiero a que en la vida llegan hechos inesperados que nos fuerzan a actuar en contra de nuestra voluntad y debemos aprender a acomodarnos a la situación que se nos presente (Natalia, 04/05/2020).

Es evidente, también, la intención de volverse más productivos, reorganizar sus tiempos, adquirir nuevos aprendizajes, experimentar distintas áreas de interés como la cocina o la música. Algunos más deben enfrentarse con la (casi) desaparecida dinámica de la división del trabajo en casa, donde todos tienen que colaborar para salir adelante. Ello los lleva a conciliar lo que estaban acostumbrados a aportar en casa, con lo que hoy deben hacer para contribuir a la armonía y al equilibrio, incluyendo lidiar con el traslado de la escuela a la casa:

Ésta es nuestra última semana de clases, después comenzará Semana Santa y retomaremos las clases en línea el 20 de abril, supongo que de alguna forma podría aprovechar ese tiempo para hacer algo bueno, lejos de caer en el ocio, me gustaría invertir el tiempo en desarrollar alguna nueva habilidad o mejorar en algo (Juan Pablo, 3/04/2020).

Esto ha hecho que esta cuarentena sea trabajo triple para mí y mis hermanos, además no paro de tener el presentimiento de que los trabajos que nos ponen a hacer en cuarentena son muchísimos más que lo que hacíamos en clases normales y a eso súmalo que debo atender los quehaceres domésticos y que a la vez debo contar con mi computadora e Internet de casa para realizar mis tareas escolares, y ambos funcionan bastante mal (Diego, 10/04/2020).

Es notable que la totalidad de los alumnos (una población aproximada de 150), manifestó abiertamente su gratitud por recuperar su núcleo familiar, por reforzar los lazos parentales desgastados con las aceleradas dinámicas actuales. Enunciaba Bajtín (en Aran, 2014) que, apenas empieza el hombre a vivir su propia persona por dentro, inmediatamente encuentra los actos de reconocimiento y amor por los prójimos, pues todas las definiciones de sí mismo y de su cuerpo, el niño las recibe de su madre y de sus parientes más cercanos. Los estudiantes se sienten reconfortados, agradecidos por contar con un lugar y personas que los acogen hasta el final de su encierro; es palpable su sensibilización hacia el esfuerzo de sus padres, que los conduce a revalorar el propio lugar que ocupan en la sociedad:

Me quedé pensando en lo de ayer [lo escrito en su diario], en si de verdad todo lo que está pasando es malo y la verdad no creo, este tiempo nos ha ayudado a unirnos más como familia; a mis papás, a tomar un descanso que nunca se toman ya que siempre están trabajando y cuando salimos de vacaciones gastamos y ahora están descansando sin gastar tanto y con todas sus comodidades (Marisol, 04/05/2020).

Primero es que debemos ser agradecidos con lo que tenemos, siempre, en todo momento, ser agradecidos, y en segundo, que hay que disfrutar mucho esos momentos donde te la pasas muy bien, porque no sabes cuándo se repita otra vez, el estar riendo y divirtiéndote como lo hice con mi mamá. Tenemos que aprender a controlar nuestros miedos, ya que eso nos puede impedir y limitar a hacer muchas cosas, pero con la práctica y tiempo podrás superarlos poco a poco (Sabina, 02/05/2020).

Me sorprende que es cierto lo que dicen mis amigas sobre que la violencia familiar en estos tiempos de cuarentena ha aumentado notoriamente, es por eso que la conclusión que obtengo del día de hoy es que la familia, en el día a día, está tan dispersa que, sin darnos cuenta, se nos olvida cómo es convivir con nuestros padres o hermanos, y cuando una situación nos obliga a estar juntos, no sabemos cómo relacionarnos unos con otros, lo que nos lleva a ejercer violencia en la mayoría de los casos (Natalia, 27/04/2020).

El diario se configuró como un instrumento de narración, de depósito de sus pensamientos y emociones más íntimas, como un espacio introspectivo donde pudieron convertirse en filósofos, poetas, dibujantes, artistas. Afirmaba Kant (en Arán, 2014, párr. 31) que “el acto estético origina el ser en un nuevo plano valorativo del mundo, aparece un nuevo hombre y un nuevo contexto valorativo: el plano del pensamiento acerca del mundo de los hombres”:

Y no sé porque nos dejan este diario si saben que estamos en una cuarentena y no podemos escribir mucho estando en una casa haciendo lo mismo de todos los días, es como si me pusieran en medio del mar en una barca pequeña y me dicen: planta semillas de diferentes plantas, no puedo porque no hay terreno para plantar, el agua de ahí es salada y podría matar a las plantas, las plantas tendrían demasiado sol y yo moriría antes de que crezca un solo frijol (Emilio, 27/04/2020).

Siento que la mayor parte de mi vida es un sueño, y de repente no controlo ni sé lo que hago. Hoy, se siente como un día en el que

muchas cosas no hacen sentido o no se sienten reales. Simplemente falta color, el día parece nublado y siento un vacío (Gerardo, 6/05/2020).

Caímos en la cuenta de que la cuarentena va mucho más allá de estar encerrado en tu casa entre unas paredes, porque creo que en este punto todos estamos encerrados en nuestra mente y nuestros pensamientos, estamos encerrados en ese sentimiento de contenernos que inconscientemente también repercute en lo emocional... Espero que con el tiempo yo y las demás personas nos vayamos liberando de esa contención porque es muy necesaria, y ojalá no ocurra con una explosión de nuestro sentir que cause aún más problemas (Paula, 04/05/2020).

Sin duda, hoy podemos confirmar que la escritura del diario se configura como una estrategia pedagógica que encamina a los estudiantes hacia esta formación orgánica de la conciencia del sujeto, como establece Lonergan (en Espinoza, 2012). A partir de un ejercicio básico, temporal, pero constante, alcanzamos uno de los objetivos de la pedagogía ignaciana que es acompañar la personalización en las diversas dimensiones de los seres humanos, así como la socialización y la capacidad de interactuar con la cultura y el mundo para transformarlos (Patiño, en de Regil, 2020).

El redescubrimiento de sí mismos, a partir de una nueva relación con su círculo más íntimo, los reposicionó en un proceso de integración en el que revaloraron lo doméstico como parte de su formación personal. La integración familiar se antepuso a la fragmentación individual que deviene del uso de las redes sociales.

Hoy que, para los jóvenes, quedó temporalmente vedada la exhibición de lo exterior, encontraron en la exploración de su interior un refugio del desasosiego que, quizás sin esperarlo, los condujo a recuperar lo más valioso de y para sí mismos y para los demás.

REFERENCIAS

- Arán, P. (2014). La pregunta por el autor. *Bakhtiniana: Revista de Estudios do Discurso*, 9(Especial), 4-25.

- De Regil, R. (2020). Repensar la presencia educativa y la pedagogía de las emociones: desafíos a la educación tras el Covid 19. Entrevista con Hilda Patiño. *Blog Apuntes en el camino*. Recuperado de https://misapuntesenelcamino.blogspot.com/2020/05/repensar-la-presencia-educativa-y-la.html?fbclid=IwAR2A9fmHaYDDAy_FHG_s_Lb-DpVsmPDvwIX1_PbcJmqEk9vG1ELVzv4bIv0
- Espinoza, N. (2012). Educación y escotosis: dialogando con B. Lonergan. *Reflexiones teológicas*, (9), 33-55. Recuperado de Dialnet-Educacion-YEscotosis-4087608.pdf
- Jurado, D. (2011). El diario como un instrumento de autoformación e investigación. *Revista Curriculum*, (24), 173-200. Recuperado de https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/10690/Q_24_%282011%29_09.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Zabalza, M.A. (2004). *Diarios de clase. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea. Recuperado de <https://arise-laortega.files.wordpress.com/2013/11/6-diarios-de-clase-zabalza.pdf>